

SOMMARIO

SEZIONE MONOGRAFICA

La Bibliotheca di Fozio come archivio

LUCIANO BOSSINA, <i>Introduzione. Per una lettura della Bibliotheca di Fozio</i>	3
LUCIANO CANFORA, <i>Non esiste l'«ambasceria in Assiria»</i>	21
VANNA MARAGLINO, <i>Genesi e propagazione di una erronea datazione del primo concilio di Nicea</i>	35
ANNA TRENTO, <i>Nilo, Proclo o Nestorio? Cinque omelie in cerca d'autore (Phot. Bibl. 276)</i>	51
TOMMASO BRACCINI, <i>Fozio e Giobio</i>	73
CLAUDIO SCHIANO, <i>Stefano Gobar e la controversia sul corpo risorto nella Bibliotheca di Fozio</i>	89

SAGGI

EMILIANO RUBENS URCIUOLI, <i>Un'ordinaria eccezione. Erik Peterson interprete di Carl Schmitt (1924-1933)</i>	107
BRADFORD A. BOULEY, <i>Roman Medicine, Papal Power and the Making of Spanish Saints</i>	131
GIOVANNI CAVAGNINI, <i>Guerra e santità. Il caso di Guido Negri (1916-2014)</i>	149

A PROPOSITO DI CRISTIANESIMO E CULTURE DI FRANCO BOLGIANI

BRUNA BOCCHINI CAMAIANI, <i>Franco Bolgiani, Cristianesimo e culture</i>	169
FULVIO DE GIORGI, <i>Su Cristianesimo e culture di Franco Bolgiani</i>	179
GIOVANNI FILORAMO, <i>Intervento in merito a Franco Bolgiani, Cristianesimo e culture</i>	187
ÉRIC JUNOD, <i>La voix chaleureuse et la curiosité génèreuse de Franco Bolgiani</i>	195

INTERVENTI

GIORGIO CAMPANINI, <i>Dino Torreggiani e la Chiesa di Reggio Emilia. Una ricerca di Sandro Spreafico</i>	199
--	-----

RECENSIONI 207

Andrew P. Roach - James R. Simpson (eds.), *Heresy and the Making of European Culture. Medieval and Modern Perspectives* (Irene Bueno), 207; Federico Palomo (ed.), *La memoria del mundo: clero, erudición y cultura escrita en el mundo ibérico (siglos XVI-XVIII)* (Angela Atienza), 210; Alessandro Angelo Persico, *Il Codice di Camaldoli. La DC e la ricerca della terza via tra Stato e mercato (1943-93)* (Giacomo Canepa), 213

Libri ricevuti	219
--------------------------	-----

FEDERICO PALOMO (ed.), *La memoria del mundo: clero, erudición y cultura escrita en el mundo ibérico (siglos XVI-XVIII)*, in «Cuadernos de Historia Moderna», Anejos XIII, UNIVERSIDAD COMPLUTENSE, Madrid 2014, pp. 11-262.

El profesor Federico Palomo es, sin duda, uno de los investigadores responsables de la especial vitalidad y de la carga de renovación con la que se está desarrollando en las últimas décadas el campo de estudio interesado en las prácticas de escritura, la comunicación y la cultura intelectual protagonizada por el clero del mundo ibérico durante la Edad Moderna. Y el monográfico que ahora ha coordinado es una espléndida muestra de ello.

Efectivamente, las investigaciones en torno al mundo del libro y de los textos religiosos, en torno a su circulación, y en torno la cultura escrita desarrollada por los eclesiásticos vienen manifestando un interés muy notable entre los historiadores modernistas, que está siendo especialmente visible en el entorno de los espacios ibéricos. Se trata de un terreno de investigación que ofrece una gran variedad de temas y objetos de estudio, pero también está revelando una especial riqueza en enfoques posibles. Nos situamos en un campo que se nutre en buena parte del dinamismo que viene experimentando más largamente la historia cultural, con grandes referentes en Roger Chartier, Peter Burke, Armando Petrucci..., pero es un terreno que también desarrolla sus propias particularidades, muy en concreto la vertiente específica que atiende al universo misionero, con una valiosa producción y carga de renovación de la mano, entre otros, de Pierre-Antoine Fabre, Adriano Prosperi, Bernard Dompnier y algunos de los mismos autores que participan en la obra que reseñamos.

Pero además la lectura de este monográfico muestra que todavía queda espacio abierto a desarrollos innovadores y al análisis de cuestiones hasta ahora poco atendidas por la historiografía. Todas las contribuciones que se recogen participan de esta primera caracterización. Estas perspectivas han contribuido a hacer estallar definitivamente los límites en los que se ha desarrollado durante tanto tiempo la historiografía religiosa, una historiografía introspectiva, retroalimentada y cerrada en sí misma, atemporal muchas veces y reacia casi siempre a encontrar un sentido integrada en las dinámicas históricas de la Edad Moderna.

En una visión de conjunto de la obra yo destacaría el despliegue latente en ella de unas tramas marcadas por el interés en indagar en la idea de “mundo conectado” a través de los escritos y de las prácticas culturales del clero. Esta noción de mundo conectado, intercomunicado, comprendería también, en mi opinión, la noción de mundo “en construcción”, en acción de ser construido, a través de esas conexiones y de manera expresa, a través de la elaboración de la memoria: la “memoria del mundo” que da título al conjunto y que, en sí misma, introduce una buena dosis de novedad sugestiva y de interés en el espacio historiográfico de referencia. Una memoria que se produce culturalmente, que circula, que se renueva en ese mismo proceso de circulación y de interconexión. He creído ver que los distintos trabajos revelan y explican un mundo en movimiento, movilizado, por el que transitan libros, ideas y producciones culturales diversos, que muestran el papel que los eclesiásticos pudieron llegar a desplegar a través de ellos en la configuración de los imperios.

Late en muchas páginas de este monográfico algo en la estela del Serge Gruzinski de *Las cuatro partes del mundo*, la contribución del clero español y portugués en la articulación de esa noción de “primera mundialización”, en la ampliación de las fronteras del mundo conocido. Me refiero a las fronteras físicas, pero sobre todo, al ensanchamiento de las fronteras del saber, un valor que tradicionalmente ha

resultado más minimizado y que cabe esperar que después de este monográfico sea ya una apreciación definitivamente superada. Como lo está siendo también, y este monográfico es igualmente un buen ejemplo, la tradicional mirada centrada casi en exclusiva en las contribuciones de la Compañía de Jesús y en el protagonismo de los activos padres jesuitas, para dar entrada y reconocimiento a las aportaciones que otros actores eclesiásticos y otras órdenes religiosas también exhibieron en este campo de la producción escrita e intelectual y en la creación de saberes a lo largo del periodo moderno.

La obra contiene, además de la introducción que firma el profesor Palomo, un total de diez trabajos firmados por un panel de investigadores cuyas procedencias y vinculaciones institucionales (Complutense de Madrid, Otawa, Sevilla, Lisboa, Alcalá, Autónoma de Barcelona, Río de Janeiro, Londres o París) reflejan bien la amplitud internacional del interés suscitado por estas cuestiones que se abordan. Los diez estudios se han organizado en torno a dos grandes bloques de cuestiones. La primera sección lleva por título *Los religiosos y sus textos: circulación, edición y comercio*. Y la segunda se ha titulado *Memoria, erudición y saberes del mundo*. Lógicamente no cabe una reseña pormenorizada de cada una de los trabajos publicados en esta obra, pero sí intentaré perfilar lo fundamental de las distintas contribuciones.

El trabajo del profesor Fernando Bouza descubre la dimensión de negocio que adquirió para los particulares el mundo del impreso de temática religiosa. Estudia la participación y la actividad en ese mercado de libros de naturaleza religiosa de lo que él llama “costeadores” de impresiones y muestra también la intervención que en ese mismo negocio tuvieron algunas de las órdenes religiosas.

Parece claro que los estudios sobre edición y circulación de los textos religiosos deberán en adelante considerar la importancia de esta actividad, ciertamente poco atendida por la historiografía hasta ahora. También Federico Palomo nos llevará en su artículo al terreno de la participación del mundo colonial luso-americano, a través de las élites coloniales brasileñas, en el patrocinio de obras y de autores y nos mostrará además la existencia de otros circuitos, que pueden considerarse paralelos, de circulación de impresos, y que estuvieron más limitados a religiosos y clérigos. Su trabajo sobre la figura de Fr. Apolinário da Conceição le ha permitido examinar estas cuestiones pero también indagar en otro terreno poco explorado, el de la producción y la cultura escrita de los franciscanos portugueses y dar recorrido a esa idea de conexión (mundo brasileño y metropolitano, en este caso) que articula una buena parte de las contribuciones de este monográfico. Los trabajos de Carlos Alberto González Sánchez, de Paul Nelles y de Ângela Barreto Xavier son también muestra de lo que decimos.

Carlos Alberto González Sánchez desarrolla en su contribución una faceta específica de la Carrera de Indias, convertida por clérigos y religiosos que viajaban en los barcos en ocasión propicia para el despliegue de discursos y enseñanzas religiosas, una suerte de “misión náutica”, en palabras del mismo autor, en la que las palabra, los escritos y las imágenes se combinaron cuidadosamente para el adoctrinamiento y evangelización de los viajeros y tripulantes. Efectivamente, la experiencia de la misión, de las prácticas y de los métodos misionales habrían tenido también ese espacio de ensayo en aquellos barcos y este trabajo muestra bien estos otros trazos y usos de los discursos religiosos.

El trabajo de Ângela Barreto Xavier tiene el interés de situarnos en un cambio de dirección respecto al itinerario que suele ser el habitualmente atendido. Aquí el viaje parte del territorio colonial en dirección a la metrópoli y es protagonizado

por un franciscano portugués nacido en la India, Fr. Miguel de la Purificação, que viajó a Europa (Madrid, Roma, Lisboa) en la década de los treinta del siglo XVII y que también plasmaría su viaje en texto escrito. Otras dimensiones de la escritura religiosa se asoman a estas páginas. La autora enfatizará la dimensión pragmática, política también, de estos viajes y su escritura en un contexto especialmente crítico, el la “Unión ibérica” de aquellos años complicados y el papel que el texto y el discurso eclesiástico pudo desempeñar en la dinámica de criollización.

Cómo se fue articulando la circulación de noticias manuscritas (“papeles”) en el seno de la Compañía de Jesús en sus primeras décadas de andadura y la importancia que tuvieron en el propio proceso de expansión, centran el análisis de Paul Nelles. Propone una imagen especialmente sugestiva en torno a la idea de “chancillería en el colegio” para examinar el conjunto de prácticas sociales y culturales y normas de escritura que articularon esa comunicación interna. El diseño de esa arquitectura de circulación de la información correspondería a Juan Alfonso de Polanco y más allá de la relación con Roma, el uso de canales locales de comunicación adquirirá una gran importancia. En torno a la idea de “saberes del mundo” y la producción de tales conocimientos se articulan tres de las contribuciones que se agrupan en la segunda parte de la obra. La llamada literatura misional, los escritos de los misioneros desplazados, conformarán un legado verdaderamente fecundo en la elaboración de saberes sobre aquellos espacios extraeuropeos a los que llegaron y sobre las relaciones que los europeos desarrollaron con los nativos, con la geografía, con la cultura de esos territorios. Sus experiencias, sus percepciones, sus observaciones constituyen una fuente de información de gran riqueza e interés. Pero no todos las plumas misioneras abordaron sus relaciones o sus crónicas con las mismas presupuestos. Presenta también especial interés, por ejemplo, comparar los contenidos de la literatura misional jesuita presentados por José Luis Betrán Moya con los de la franciscana atendidos por Zoltán Biedermann.

El trabajo de José Luis Betrán estudia los textos cronísticos de los jesuitas que llegaron a las fronteras amazónicas del virreinato peruano entre fines del siglo XVII y principios del XVIII muchos de los cuales circularon en manuscrito. Textos vivos que transcribieron las experiencias y apreciaciones de estos misioneros, conocimientos e informaciones de valor etnográfico e histórico sobre aquellos mundos y las vivencias de esta conexión cultural y humana. Betrán caracterizará esta literatura misional como producto de la Compañía, «bien articulada dentro del sistema cultural de los jesuitas» y también al servicio de los intereses del instituto.

Esta identidad jesuita manifestada en su cronística misional puede servir de contrapunto a lo planteado en el artículo de Zoltán Biedermann a partir del estudio de la obra de Fr. Paulo da Trindade, una crónica franciscana portuguesa escrita en Ceilán en la década de los treinta del siglo XVII y en la que el interés por el espacio desaparece para dar protagonismo a la noción temporal como estructurante. Se trata de un estudio que deja abierto el espacio para plantear una nueva alternativa interpretativa a la tradicional marcada por el contraste entre los escritos jesuitas y los textos franciscanos y, por lo tanto, para revisar esta historia de genuina oposición expresada culturalmente.

En términos de nuevo “horizonte de saber” para la Europa del siglo XVI define Antonella Romano la constitución de China a partir de la participación del mundo ibérico y especialmente de su escritura misionera. Con este presupuesto interpretativo que hace converger la producción de saber y las especificidades propias de la literatura misional, Romano analiza las aportaciones de tres tratados sobre China

aparecidos entre fines del siglo XVI y principios del siglo XVII y que proceden de manos religiosas diferentes: la del dominico Gaspar da Cruz, la del agustino Juan González de Mendoza y la del jesuita Nicolás Trigault.

Aunque de una manera distinta, el conocimiento del mundo, la acumulación de saber y la elaboración de “historia” tuvo otras formas de expresarse. El artículo de Rodrigo Bentes Monteiro examina otra práctica cultural, la que llevó adelante en el siglo XVIII el clérigo oratoriano y bibliófilo portugués, Diogo Barbosa Machado, que recopiló y coleccionó un conjunto de grabados y retratos de reyes, reinas y varones insignes de Portugal y folletos y opúsculos diversos sobre temas muy variados también relacionados con la monarquía, la sociedad cortesana y las conquistas coloniales portuguesas.

La única contribución del volumen que presta atención a las prácticas escritas de mujeres es la firmada por Antonio Castillo Gómez y lo hace poniendo su interés en una actividad no menos conocida, pero sí menos estudiada: la epistolar. El interés despertado por la escritura en el mundo conventual femenino se ha centrado en el terreno de las biografías y autobiografías, pero las prácticas epistolares, que estuvieron presentes en el discurrir cotidiano de muchas religiosas, han concitado menos atención. Castillo plantea un estudio comparativo que le permite apuntar dos usos epistolares diferenciados, el de Teresa de Jesús y el de sor María de Ágreda. En el primer caso, la carta se dibuja como instrumento al servicio de sus proyectos de reforma. En el segundo caso, la carta se presentará como vehículo de consejo espiritual.

Terminaré en un retorno al comienzo, a la introducción del coordinador, Federico Palomo, para señalar que estas páginas introductorias constituyen también un texto útil que logra poner orden, un orden inteligente y comprensivo, en este terreno de producción historiográfica que ya acumula un buen número de trabajos y que precisa de este esfuerzo por tejer los principales elementos del pulso renovador de este campo de estudio que él conoce bien. Un peso más a añadir al conjunto de una obra que, creo, es una aportación valiosa e historiográficamente fructífera y que debe contribuir a desterrar definitivamente algunos lugares comunes de tendencia despreciativa en torno a las aportaciones realizadas desde los sectores del clero de los espacios ibéricos al proceso de “modernidad”, al proceso de construcción de “memoria del mundo”, a la elaboración y difusión de nuevos saberes sobre este mundo ampliado que se empieza a configurar como tal a partir del siglo XVI.

Angela Atienza

ALESSANDRO ANGELO PERSICO, *Il Codice di Camaldoli. La DC e la ricerca della terza via tra Stato e mercato (1943-93)*, GUERINI, Milano 2014, pp. 283.

Il cosiddetto Codice di Camaldoli, il volumetto *Per la comunità cristiana. Principi dell'ordinamento sociale* pubblicato dalla casa editrice Studium nel 1945, ha attirato l'attenzione degli studiosi fin dagli anni settanta. Mancava però ad oggi una ricostruzione del processo redazionale del Codice. Ciò che in questo volume offre Alessandro Angelo Persico, assegnista di ricerca all'Università Cattolica, è tuttavia molto di più: non solo una fine analisi della genesi del testo, ma anche un' esplorazione in avanscoperta della sua diffusione culturale nella classe dirigente democristiana e nei provvedimenti di politica economica della prima Repubblica. Questo itinerario nella cultura politica cattolica beneficia, oltre che di un' ampia ricognizione biblio-